

## Nuevos cultos, nuevos esquemas

A la altura del siglo III d.c., la tradición ya no daba respuestas a nivel individual, e irrumpieron definitivamente las creencias del Oriente helenístico que contaban con la ventaja de no ser exclusivistas, al contrario que los dioses grecorromanos o el monoteísmo judeo-cristiano. La mayor fluidez en las comunicaciones y los contactos interculturales valoraban a la persona y no la nacionalidad, lo que incrementaba la apertura de miras.

Estas creencias eran simples. Dios muere en la Tierra, alcanza la felicidad inmortal y se hace intermediario entre la divinidad y el hombre; una consecuencia, en fin, de los mitos solares y agrícolas basadas en el ciclo anual fecundante del sol y el renacimiento tras la muerte de la vegetación. La promesa de salvación precisaba de fe y participación en ciertas prácticas místicas a base de sacrificios o banquetes sagrados que apelan a la afectividad.

El culto frigio a **Cibeles** fue el primero en ser introducido. Divinización de la Tierra Madre, aparece después acompañada de Atis, pastor divino cuya muerte y resurrección se celebraba en primavera a base de flagelaciones y automutilaciones que exaltaban el nacimiento de la Tierra.

Isis, por su parte, fue un mito egipcio, hermana y esposa de Osiris que llegó a Roma a través de Grecia junto a Serapis. Se difundió por Occidente a partir del siglo III con procesiones públicas y ritos secretos en lengua egipcia para expiar los pecados en medio de una gran pompa y complicación.

El culto de **Mitra** fue, quizá, el más influyente y celebrado. Dios persa, tuvo gran éxito entre los soldados y se le representaba montado sobre un toro al que apuñala y de cuya sangre nace. Se trata de una antigua divinidad solar irania, protectora de la vegetación e intermediario entre el hombre y Ahura-Mazda. Llegó a Roma en el siglo I d.c., y era en pequeños templos subterráneos donde se practicaba el 'taurobolio', cena de pan y vino y ceremonias con siete grados iniciáticos para alcanzar la perfección, exaltando el valor militar y la lealtad. La fiesta del nacimiento del sol el 25 de diciembre fue tomada por el cristianismo.

Todos estos cultos fueron considerados "lícitos" por el estado romano a partir del emperador Claudio. Helioagábalo (218-222) fue sacerdote del dios sirio Baal, aunque el Senado no estuvo dispuesto a tolerarlo. Juliano, llamado "el Apóstata" por los cristianos, trató en el siglo IV de impulsar el sincretismo solar, pero el proceso de avance del monoteísmo ya era avasallador.

En las provincias se continuaba con antiguas creencias como las religiones celtas locales en Galia e Hispania -los druidas fueron duramente perseguidos por su identificación con movimientos de liberación- o los misterios de Eleusis en el Atica. Para completar esta amplia gama religiosa, tampoco faltaron los típicos charlatanes milagreros, los astrólogos y los negocios de horóscopos y oráculos, fenómenos irracionales que siempre surgen en fases de crisis.

## Los sacerdotes

Roma contaba con colegios sacerdotales que, a la par que se atribuían ciertos poderes de interpretación, eran instrumentos



El culto a Baco fue muy popular

de control ideológico y político.

Los **flamines** (palabra emparentada con los *brahmanes* en sánscrito) constituían un antiguo colegio sacerdotal formado por quince personas, cada una adscrita a un dios. El de Júpiter (*flamen dialis*) tenía grandes privaciones, algunas de las cuales -aunque no figura el bromuro en las comidas- recuerdan a ciertas sectas legales que pululan por ahí hoy en día: no podían pasar una noche fuera de casa, ni consumir alimentos fermentados, ni mirar gente armada, ni trabajar, ni tocar un caballo... El caso es que, en vista de tanto suplicio para nada, el cargo estuvo vacante entre 87 y 11 a.c.

Las funciones sagradas eran cubiertas por estos colegios vitalicios que podían participar en la política y el ejército y eran expertos en formalismos y lenguaje divino, ya que la representación de la ciudad ante los dioses era competencia de los cónsules.

Los **pontífices** constituían el colegio sacerdotal más importante. Guardianes de la pureza de los ritos, eran consultados por las autoridades civiles y estaban presentes en las ceremonias públicas para las ofrendas y plegarias. Inicialmente tres, pasaron a ser quince miembros elegidos a través de los comicios tribales. Su jefe era el **pontifex maximus**, principal jerarca religioso de Roma que nombraba a los *flamines* y al *rex sacrorum*, proclamaba las festividades, dirigía el culto de Jano y el de las vestales y custodiaba los libros de plegarias, anales y los comentarios del colegio sacerdotal.

Las **vestales**, por su parte, eran seis, elegidas por el pontífice máximo entre las niñas patricias de 6 a 10 años. Custodiaban el fuego perpetuo de Vesta durante 30 años, y podían ser enterradas vivas si violaban su castidad -diéronse casos-, volviendo a la vida normal cuando expiraba su sacerdocio.

## Celso, un platónico contra los cristianos

**Celso** fue un filósofo platónico de finales del siglo II d.c. que defendió la cultura pagana frente al monoteísmo. Conoció los apócrifos antes de la censura imperial-eclesiástica de los textos evangélicos en el siglo IV, aunque su "Discurso verdadero contra los cristianos" sólo nos ha llegado por citas de otros autores que intentaron rebatirlo como Orígenes o Ambrosio. En el siguiente párrafo censura con dureza las ansias redentoras de judíos y cristianos:

"... Judíos y cristianos me parecen una bandada de murciélagos o de hormigas saliendo de su agujero, ranas reunidas en torno a su charco, o gusanos en medio de un lodazal, y disputándose entre sí cuáles serán los mayores pecadores. Parece oír a esos animalitos decirse entre sí: <<Es a nosotros a quien Dios revela y predice todas las cosas. Del resto del mundo él no se preocupa; deja el cielo y la tierra rodar a su aire para preocuparse de nosotros. Somos los únicos seres con los que desea establecer intimidad, porque Él nos hizo a su imagen y semejanza. Todo nos está subordinado; la tierra, el agua, el aire y los astros; todo fue hecho para nosotros y destinado a nuestro uso; y puesto que ocurrió que algunos de nosotros pecaron, vendrá Dios en persona o enviará a su propio hijo para quemar a los malos y hecernos gozar con él la vida eterna>>. Un tal lenguaje sería seguramente más fácilmente soportable entre los gusanos y las ranas que en la disputa entre judíos y cristianos" ('Discurso verdadero', 44, trad. Serafín Bodelón).